

LOS MÁS VENDIDOS EN NAVARRA

LIBRERÍAS COLABORADORAS ■ El Corte Inglés, Walden, Ménades, FNAC La Morea.

Ficción



- 1 Un animal salvaje. Joël Dicker. Alfaguara.
- 2 Esnob. Elisabet Benavent. Suma.
- 3 Blackwater. La riada. Michael McDowell. Blackie Books.
- 4 El duque y yo. Julia Quinn. Titania.
- 5 Quebrada. Mariana Travacio. Las Afueras.
- 6 Blackwater 2. El dique. Michael McDowell. Blackie Books.
- 7 Hamnet. Maggie O'Farrell. Libros del Asteroide.
- 8 La grieta del silencio. Javier Castillo. Suma.
- 9 Blackwater 3. La casa. Michael McDowell. Blackie Books.
- 10 Fractal: el salón de pasos perdidos. Andrés Trapiello. Atianza.

No Ficción



- 1 Adiós a la inflamación. Sandra Moñino. Harper Collins.
- 2 Recupera tu mente, reconquista tu vida. Marian Rojas. Espasa.
- 3 La Transición según los espías. Jorge Urdanoz. Foca.
- 4 No hagas montañas de granos de arena. Rafael Santandreu. Grijalbo.
- 5 La democracia expansiva. Nicolás Sartorius. Anagrama.
- 6 Hábitos atómicos. James Clear. Diana.
- 7 Secretos imprescindibles de Pamplona. Juan Echenique. Eunate.
- 8 Saltos mortales. Charlotte van den Broek. Acantilado.
- 9 Cómo hacer que te pasen cosas buenas. Marian Rojas. Espasa.
- 10 El monje que vendió su Ferrari. Robin Sharma. Debolsillo.

Buscando un lugar donde vivir

CRÍTICA J. L. Martín Nogales

SABER MÁS

libros



'TARÁNTULA'

Autor: Eduardo Halfon
Editorial: Libros del Asteroide. 2024
Páginas: 184
Precio: 18,95 euros

TENÍA trece años. Vivía en Estados Unidos, adonde se había trasladado su familia a fina-

les del verano de 1981, huyendo del caos que se había instalado en Guatemala. Habían transcurrido tres años desde entonces, cuando sus padres le enviaron de vuelta al país, a pasar una temporada en un campamento para niños judíos. Tenía trece años. Ya no era un niño, pero no era todavía un adulto; así que la experiencia que allí vivió iba a marcar el futuro de su vida como persona.

La huida

Este es el arranque de la última novela del escritor guatemalteco Eduardo Halfon, que reúne de nuevo en sus páginas los elementos claves de su literatura. *Tarántula* es una vuelta de tuerca a su mundo literario. Todos los libros de Eduardo Halfon son una búsqueda de la identidad personal, y este vuelve a ser también el tema sobre el que está construida esta novela. Esa identidad está basada en su caso en estos componentes: el carácter de exiliado y el ju-

daísmo familiar. Halfon abre la novela con la cita de la escritora argentina Alejandra Pizarnik: "Heredé de mis antepasados las ansias de huir". El desarraigo es el sentimiento esencial que motiva la escritura de este autor. Y es precisamente la búsqueda de raíces que ayuden a construir la identidad de los personajes lo que motiva en esta novela que el autor sea enviado con otros niños judíos a vivir un tiempo en medio de la naturaleza de su país de origen.

Tarántula resultará familiar a quien haya leído cualquier libro de este autor, porque emplea recursos similares a los de sus obras más reconocidas, *El boxeador polaco*, *Signor Hoffman*, *Duelo o Canción*. Hay aquí una mezcla constante de realidad y ficción, de recuerdos e invenciones sobre una memoria que trata de reconstruir frágilmente un tiempo esquivo. Los recuerdos del pasado convertido en una experiencia del horror se intercalan mediante saltos temporales con situaciones del presente, donde se reencuentran quienes fueron niños entonces y ahora son adul-



El escritor guatemalteco Eduardo Halfon.

tos en las calles de París o en cualquier bar de la ciudad de Berlín donde vive actualmente el autor.

El regreso

La historia del niño que protagoniza esta novela representa un aprendizaje de la supervivencia, que es lo que tiene en común con los demás personajes del libro. En algunos momentos se cruza su historia con el recuerdo de algunos familiares que vivieron esa experiencia al límite, que el autor contó ya en libros anteriores y que siguen siendo las mejores páginas que Halfon ha escrito hasta ahora, como las vivencias de su abuelo polaco sobreviviente de Auschwitz o la desgracia del niño Salomón ahogado en una laguna. Ese pasado es el que vuelve una y otra vez a la literatura de este escritor memorial, que confiesa que su vida se asienta sobre la Torá y el Popol Vuh, sobre lo guatemalteco y lo judío, que son "los dos pilares de una casa de la que llevo toda una vida huyendo", escribe en este libro; y, a pesar de eso, añade, toda una vida buscándola a través de la literatura.

La vida amable

DIARIO DE LECTURAS

J. L. Martín Nogales

LA primera novela de Jesús Carrasco, *Intemperie*, publicada en 2013, ha sido uno de los debuts literarios más fulgurantes de los últimos años. Desde entonces, este escritor nacido en Olivenza, Badajoz, en 1972, que trabajaba en la publicidad antes de abandonarlo todo para dedicarse a escribir, ha editado otras tres novelas: *La tierra que pisamos*, *Llévame a casa* y ahora, *Elogio de las manos*, con la que ha obtenido este año el premio Biblioteca Breve (Seix Barral). Sus obras anteriores tenían un tono dramático, tremendista, melancólico: contaban historias de barbarie las dos primeras; y la tercera, el sacrificio de una generación que tuvo que desplazarse a la ciudad para salir adelante con esfuerzo. *Elogio de las manos*, por el contrario, tiene bas-

tante de celebración y es un canto a las cosas sencillas de la vida. El narrador y su familia se trasladan a vivir a una vieja casa en el sur, que un amigo le ha dejado hasta que la derribe para construir allí un conjunto de apartamentos. Lo que cuenta la novela son los años que vivió allí, en un ambiente rural, entre animales y plantas, mientras lee, inicia la redacción de algunas novelas, recuerda historias familiares y se empeña en acometer innumerables trabajos de albañilería, de fontanería, de electricidad, para recuperar la casa, aun sabiendo que acabará siendo derruida.

El tema clásico del elogio de la vida retirada vertebrará este libro sencillo, que es autoficción, biografía, ensayo y narrativa al mismo tiempo. Termina cuando tienen que abandonar la casa, donde se levantan nuevas construcciones. "Vinimos con las manos casi vacías y con las ma-



Jesús Carrasco.

nos casi vacías nos iremos", escribe entonces, convirtiendo la estancia temporal que ha transcurrido en esa casa en una imagen de la condición pasajera de la vida humana, que significa realmente estar de paso.

Vidas de escritores

Un tono amable guía también la escritura del libro de Miguel Munárriz titulado *Empeñados en ser felices* (Aguilar). Es un libro en-



Miguel Munárriz.

trañable. Munárriz es una de las personas que más ha impulsado la cultura en nuestro país: ha sido promotor de revistas, director de suplementos literarios, organizador de encuentros de escritores, editor, director de comunicación del grupo Santillana, fundador de la agencia literaria Dos Passos, coordinador del suplemento *La Esfera* y de la revista *Zenda*, director del teatro Fernán Gómez. A lo largo de esa variada

actividad ha conocido a numerosos escritores. Y de ellos habla en estas páginas: de Ángel González, Rosa Montero, Augusto Monterroso, Mario Vargas Llosa, Günter Grass, Sepúlveda, Gil de Biedma, Almudena Grandes, Elvira Lindo, Llamazares, Carmen Martín Gaité...

Entrelaza la propia biografía y la crónica social con anécdotas de esos autores, con la cita de lecturas que le han estimulado en cada momento y con reflexiones personales de quien contempla la vida, como Pío Baroja, desde la última vuelta del camino.

"Escribir es un ejercicio de memoria", y estas páginas lo son: una memoria positiva, luminosa, agradecida. No hay rencores ni nostalgia fácil. Hay curiosidad, experiencias humanas, libros, lecturas, ilusión y gozo. El autor hace suya la actitud de Karen Blixen en *Memorias de África*: "Los tiempos difíciles me han ayudado a comprender mejor lo infinitamente rica y maravillosa que es la vida y que muchas cosas que nos preocupan no tienen la más mínima importancia".